

Las Purísimas y los Cantos de la Virgen

Al empezar el mes de Noviembre e iniciarse los rezos de las Purísimas, hay en despertar en la naturaleza que hermosea todas las cosas. Los campos exhiben sus mejores galas, como si se dieran cuenta del papel importante que desempeñan en la fiesta que se aproxima y quieren poner el contingente de sus perfumes y colores y se visten de oro los sardinillos y jalacates, de rojo escarlata las Pastoras, de marfil los Madroños, de blanco los lirios y azucenas.

En los días de las Purísimas, el aire de los campos inunda de perfumes las ciudades, las campanas repican con tonalidades de fiestas, los cielos se cubren de estrellas refulgentes y se oye por doquiera dulces melodías, cantos de alabanzas a la Madre de Dios.

Estos cantos a la Virgen se han ido formando en el transcurso por más de dos siglos, por lo menos, y se puede hacer un estudio de ellos, por medio de las ediciones de las novenas del “CANDOR DE LA LUZ ETERNA”.

A principios del siglo XVIII, según cuentan los antiguos, que les contaban sus bisabuelas, los altares de las Purísimas, se hacían en los patios y se adornaban con flores de Barbas de Viejo y de Boquitas de Perro, se repartía ayote en miel, gofios y alfajores, los cantos eran sencillos.

Cuando vinieron de Guatemala, las Novenas del “CANDOR DE LA LUZ ETERNA”, compuesta por el franciscano Fray Rodrigo de Jesús Sacramentado Betancourt, (Teólogo y literato) impresas en la imprenta de los Franciscanos, en 1734, en la Antigua Guatemala, (y que posiblemente las trajo el propio Betancourt cuando vino a Nicaragua con el Padre Margil) sólo traían el TODA HERMOSA ERES MARIA, esa invocación formaba parte de la Novena de Fray Rodrigo de Jesús.

Las nuevas ediciones de Novenas del “CANDOR DE LA LUZ ETERNA”, impresas a fines del siglo XVIII y principios del XIX; en la imprenta de Sebastián Arévalo, en la Nueva Guatemala, traían en la portada interior, indulgencias concedidas por el Arzobispo de Guatemala, D. Luis de Peñalver y Cárdenas, que rigió el Arzobispado, de 1800 a 1806 y decían: “El Ilustrísimo Señor Don Luis de Peñalver y Cárdenas y otros señores Obispos, han concedido indulgencias a todas las personas que rezen esta Novena o alguna de las canciones, consideraciones y jaculatorias que contiene”. Esas Novenas ya traían agregados algunos Alabados

Al mismo tiempo que las Novenas, vinieron de Guatemala, donde estaban los mejores escultores del Reino, las Purísimas, esas bellas imágenes de vestir, de manto azul y traje blanco, luciendo a sus pies la media luna de plata, y en su frente la Corona de Reina y que constituye el tipo standard de imágenes que las familias leonesas guardan como reliquia y que puede apreciarse la noche del siete de Diciembre,

en los altares por los distintos barrios de la ciudad. La Purísima de mi abuela Jacoba de Buitrago, tiene 150 años, pertenece a esa clase de imágenes; cada año al vestirla y alhajarla para la Novena, ella la miraba con arrobo y le cantaba el Alabado que había aprendido en su niñez y que era una interrogación a las celestiales jerarquías:

*“Dadme ya noticias
de tanta belleza
Querúbicas plumas
Saráficas lenguas.*

*Que hermosa que sois
Sagrada Princesa
Oh quién una imagen
Dibujar pudiera.*

*Más que Ester graciosa,
Que Abigail discreta
Más bella que Noemí,
Raquel y, Rebeca”, etc.*

Todos los poetas se inspiraban en el Cantar de los Cantares y en pasajes bíblicos para dirigir a la Virgen los más delicados elogios.

Era tanta la demanda de Novenas, que las Imprentas de León empezaron a reimprimirlas. La imprenta de “La Paz”, desde 1853, la de “Justo Hernández”, de 1867 la de “Minerva”, de 1889; la del “Istmo”, 1870; la de “Joaquín Ruíz de 1880; esas Novenas traían en la portada interior impresa, las indulgencias concedidas en 1880, por el ilustrísimo Sr. Obispo Piñol y decían.

“El Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Don Bernardo Piñol y Aycinena, Obispo de Nicaragua, concede cuarenta días de indulgencia por cada día a las personas que devotamente rezaren esta Novena de la Purísima Concepción”.

Estas Novenas traían ya varios Alabados, como: “Pues Concebida fuistéis sin mancha”, “Sagrada Reina del cielo”, “Salve, Salve, cantad a María”, “Sale al mundo con grata sonrisa”, “A entonar los más tiernos loores”, “Salve Virgen bella, Pastora agradable”, “Oh Diciembre alegre”, “Tu gloria, tu gloria”, “Cual un botón de rosa”, “Con dulces acentos”, algunos Alabados ya eran nicaragüenses y pedían por Nicaragua, como:

*“Gloria de los cielos
placer de las almas,
salve estrella hermosa
de nuestra esperanza.*

*Abriendo tu manto
mira a Nicaragua,
la que enternecida
sin mancha te aclama”, etc.*

Al proclamar el Papa Pío IX, el Dogma de la Inmaculada Concepción, poetas y músicos, ofrendaron a la Virgen, sus más dulces rimas y sus más tiernos cantos. Chivola, Francisco Díaz Zapata, Usulután, Pedro Martínez, José de la Cruz Mena, Pablo Vega, Macario Carrillo, Mateo Vargas y otros, cada uno en su tiempo ofrendó a la Virgen lo mejor de su inspiración...

Coros de muchachas, de vo-

ces argentinas, cantaban en las Purísimas, las lindas Peticiones y Alabados de sabor nacional; las Maruchas, las Osejo, las Ballesteros, las Saences...

El “Dulces himnos cantad a María”, es letra y música leonesa, fue estrenada en una Purísima, cantado por las Maruchas.

Los músicos leoneses, componían bellas peticiones, como:

*“Gloria, Gloria a la Reina
del cielo
Gloria, triunfo, el Olimpo proclama*

*y la tierra doquiera la llama
vencedora del fiero Satán”. etc.*

*“Escuchad oh tierna Madre,
de tus hijos el clamor
te pedimos nos protejas
con tu manto salvador”, etc.*

*“Flor de flores la más peregrina
digno ornato del trono
potente es María sagrada y
divina quien corona de Dios la alta*

(frente”, etc.)

Del gran músico y poeta, Francisco Díaz Zspata, es la bella Petición:

“LA ZAGALA”

“Oh Madre de los hombres Virgen pura que allá en el trono de mi Dios te sientas y que rodeada de celeste coro tu incomparable Majestad ostentas”, etc.

-Y una gran variedad de cantos “El Gloria”, de José de la Cruz Mena, “Rosa Pura”, “Coronemos”, “El Dogma de María”, “El Pueblo cristiano”, “El Saludo” del compositor leonés Mateo Vargas.

El Dr. Constantino Fernández, refirió que Rubén Darío, siendo muy joven llegó a la imprenta “Justo Hernández” y dijo a doña Isabel Jirón, la esposa de D. Justo, que quería publicar su oda “El Libro”, pero que no tenía con que pagar la impresión; doña Isabel le respondió: que escribiera unas poesías a la Virgen, para los cuadernos de cantos que ellos publicaban y que le editaría el poema; así lo hizo Rubén, de manera que entre los cantos a la Virgen, hay poesías de Rubén Darío, pero éstas deben estar en las ediciones de Novenas posteriores al año de 1880, y no en las anteriores, pues ya existía una gran variedad de Alabados de poetas nacionales y otros que traían las Novenas de Guatemala.

En el año de 1872, fue editado en la imprenta del “Istmo”, con licencia del Obispo de Nicaragua, D. Manuel Ulloa y Calvo, un libro de versos conteniendo sesenta y seis composiciones, en honor a la S. Virgen, cuyo autor era el R. P. León Tornero, de la Compañía de Jesús; de ese libro, los compositores nacionales tomaron la letra de las bellas Peticiones, que se cantan en las Purísimas.

El notable compositor Pablo Vega, que vivió en León, en los últimos años del siglo XIX y primeros del XX, compuso lindos cantos, con letra del libro del Padre Tornero, como:

“La plácida aurora

*que el mundo esperó
hoy encantadora
por fin despuntó”, etc.*

“Resonando en los cielos tu nombre

*Oh María el querube enajena
y mi pecho al cantarte; se llena
de dulzura, esperanza y
amor”, etc.*

SICUT LILIUM

*Te ofrezco Virgen
la blanca flor,
que es lindo emblema
de tu candor”, etc.*

VIRGEN PURA

*“Virgen pura, tu hermosura
es alivio a mi penar,
noche y día lengua mía,
su belleza has de cantar”, etc.*

EGO FLOS CAMPI

*“Oh, flor soberana
presente de amor
porque de los campos
te llaman la flor”, etc.*

También los bellos cantos de Alejandro Vega Matus, que se cantan en las Purísimas, son algunos con letra del libro del Padre Tornero como:

EL LIRIO DE LOS BOSQUES

*“Como el lirio de los bosques
su color muestra en la sombra
y en la verde opaca alfombra
vierte aromas celestiales”, etc.*

REINA DEL CIELO

*“Oh Madre de tus hijos
apiádate del fervor
que en tí los ojos fijos
imploran tu favor”, etc.*

Y otros cantos bellísimos que deleitan en las Purísimas, como: “Madre Inefable”, de Manuel Ibarra (granadino); “Lirios y Azahares”, de Ramírez Velásquez, (Masaya); los Tercetos de Rossini, “La fuente del perdón” y “Plácido lucero”.

Los compositores leoneses se inspiraron en las poesías a la Virgen y era un desafío musical, en que cada uno quería superar; de ahí esa abundancia de cantos, del “Toda Hermosa eres María, hay como diez tonos, del “Pues Concebida fuistéis sin mancha”, hay diversidad de tonos.

En las AVE MARIAS, los compositores nicaragüenses han hecho derroche de melodías, hay abundancia a cual más bellas, entre las que sobresalen están las de José de la Cruz Mena, Pablo Vega, Alejandro Vega Matus, Mateo Vargas y otros.

Las Purísimas y sus cantos revisten entusiasmo y en la noche de la “Gritería”, cuando las campanas de la Catedral anuncian desde sus torres las doce de la noche, todos como obedeciendo a una consigna, como presentándose a una cita de amor, responden con sus cohetes, con sus vivas, con su loco entusiasmo y ya es la ciudad una corona de luces multicolores que se eleva al cielo y todas las voces saludan a María, con el DIOS TE SALVE REINA Y MADRE DE MISERICORDIA.